



INFORME
DE LA
COMISION SOBRE LA UTILIZACION
DEL ESPACIO ULTRATERRESTRE
CON FINES PACIFICOS

ASAMBLEA GENERAL

DOCUMENTOS OFICIALES: TRIGESIMO PERIODO DE SESIONES
SUPLEMENTO No. 20 (A/10020)

NACIONES UNIDAS



INFORME
DE LA
COMISION SOBRE LA UTILIZACION
DEL ESPACIO ULTRATERRESTRE
CON FINES PACIFICOS

ASAMBLEA GENERAL

DOCUMENTOS OFICIALES: TRIGESIMO PERIODO DE SESIONES

SUPLEMENTO No. 20 (A/10020)

NACIONES UNIDAS

Nueva York, 1975

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

INDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
I. INTRODUCCION	1 - 16	1
II. RECOMENDACIONES Y DECISIONES	17 - 53	4
A. Informe de la Subcomisión de Asuntos Jurídicos	17 - 29	4
B. Informe de la Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos.	30	6
1. Teleobservación de la Tierra desde el espacio	31 - 34	7
2. Programa de las Naciones Unidas de aplicaciones de la tecnología espacial.	35 - 43	8
3. Coordinación dentro del sistema de las Naciones Unidas	44 - 45	10
4. Intercambio de informaciones.	46 - 49	10
5. Instalaciones internacionales de lanzamiento de cohetes sondas	50	11
6. Posible conferencia de las Naciones Unidas sobre el espacio	51 - 52	12
7. Labor futura de la Subcomisión.	53	12
III. CALENDARIO DE TRABAJO DE LA COMISION Y DE SUS ORGANOS SUBSIDIARIOS	54 - 57	13

ANEXO

Declaración de apertura del Presidente en la 144a. sesión de la Comisión, celebrada el 9 de junio de 1975	14
--	----

I. INTRODUCCION

1. La Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos celebró su 18º período de sesiones en la Sede de las Naciones Unidas, del 9 al 20 de junio de 1975, bajo la presidencia del Sr. Peter Jankowitsch (Austria). El Sr. Ion Datcu (Rumania) actuó como Vicepresidente y el Sr. Luiz Paulo Lindenberg Sette (Brasil) como Relator. Las actas taquigráficas de las sesiones de la Comisión figuran en los documentos A/AC.105/PV.144 a 156.

Reuniones de los órganos auxiliares

2. La Subcomisión de Asuntos Jurídicos celebró su 14º período de sesiones en la Sede de las Naciones Unidas, del 10 de febrero al 7 de marzo de 1975, bajo la presidencia del Sr. Eugeniusz Wyzner (Polonia). Las actas resumidas de las sesiones de la Subcomisión figuran en los documentos A/AC.105/C.2/SR.226 a 245. El informe de la Subcomisión se publicó con la signatura A/AC.105/147.

3. La Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos celebró su 12º período de sesiones en la Sede de las Naciones Unidas del 21 de abril al 2 de mayo de 1975 bajo la presidencia del Sr. J.H. Carver (Australia). Las actas resumidas de las sesiones de la Subcomisión figuran en los documentos A/AC.105/C.1/SR.136 a 152. El informe de la Subcomisión fue publicado con la signatura A/AC.105/150.

18º período de sesiones de la Comisión

4. La Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos, en su sesión de apertura, celebrada el 9 de junio de 1975, aprobó el siguiente programa:

1. Declaración del Presidente.
2. Debate general.
3. Examen de:
 - a) Informe de la Subcomisión de Asuntos Jurídicos (A/AC.105/147);
 - b) Informe de la Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos (A/AC.105/150).
4. Otros asuntos.
5. Informe de la Comisión a la Asamblea General.

5. Al ser informada de que su Relator, Sr. Luiz Felipe de Seixas-Corrêa, había sido destinado a un nuevo puesto, la Comisión en su 144a. sesión eligió al Sr. Luiz Paulo Lindenberg Sette como su nuevo Relator.

6. Los representantes de los siguientes Estados Miembros participaron en el período de sesiones:

Alemania (República Federal de), Argentina, Australia, Austria, Bélgica, Brasil, Bulgaria, Canadá, Chad, Checoslovaquia, Chile, Egipto, Estados Unidos de América, Francia, Hungría, India, Indonesia, Irán, Italia, Japón, Kenya, Líbano, México, Mongolia, Nigeria, Pakistán, Polonia, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Democrática Alemana, Rumania, Sierra Leona, Sudán, Suecia, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y Venezuela.

7. Además de los informes de sus órganos auxiliares, la Comisión tuvo ante sí los siguientes documentos:

- | | |
|------------------------|---|
| A/AC.105/142/Add.2 y 3 | Cuestión de convocar a una conferencia de las Naciones Unidas sobre aplicaciones de la tecnología espacial |
| A/AC.105/151 | Presentación de información por la Organización Consultiva Marítima Intergubernamental sobre el establecimiento de un sistema marítimo internacional de satélites |
| A/AC.105/L.83 | Lugar de reunión de la Subcomisión de Asuntos Jurídicos |
| A/AC.105/L.84 | Examen del informe de la Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos; cuestión de convocar una Conferencia de las Naciones Unidas sobre el espacio; propuesta presentada por Austria y la India |
| A/AC.105/L.86 | Párrafos que se sugiere se incluyan en el informe de la Comisión bajo el tema 4 a) del programa: documento de trabajo presentado por Australia |

8. Concurrieron al período de sesiones un representante del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y representantes de los siguientes organismos especializados: Organización Internacional del Trabajo (OIT), Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), Organización Consultiva Marítima Intergubernamental (OCMI). También asistieron al período de sesiones los representantes del Comité de Investigaciones Espaciales (COSPAR) del Consejo Internacional de Uniones Científicas (CIUC) y la Organización Espacial Europea (OEE).

9. En el documento A/AC.105/XVIII/INF.1 figura una lista de los representantes de los Estados Miembros y de los organismos especializados que asistieron al período de sesiones.

10. Al inaugurarse el período de sesiones, en la 144a. sesión, el Presidente de la Comisión hizo una declaración en la que pasó revista a la labor de los órganos auxiliares de la Comisión y reseñó los trabajos de la Comisión. El texto de la declaración del Presidente se reproduce como anexo.

11. En la misma sesión, el Presidente hizo también una declaración en la que expresó las condolencias de la Comisión por la muerte del académico A.A. Blagonravov, por la del Sr. Jean-Félix Charvet y por la del Dr. Franco Fiorio, después de lo cual la Comisión guardó un minuto de silencio en homenaje a la memoria de los difuntos.

12. Durante el debate general la Comisión oyó exposiciones relativas a los preparativos que se estaban realizando para el vuelo conjunto Apollo-Soyuz de los Estados Unidos y la Unión Soviética, cuyo lanzamiento estaba previsto para el 15 de julio de 1975. Al extender a los Gobiernos de los Estados Unidos y de la Unión Soviética sus votos por el éxito del lanzamiento Apollo-Soyuz, la Comisión expresó la esperanza de que la amistad y cooperación que caracterizaban a ese vuelo se extendiera a futuras empresas de cooperación en la exploración del espacio ultraterrestre con fines pacíficos.

13. La Comisión realizó un debate general sobre los temas que tenía ante sí en las sesiones 144a. a 148a., del 9 al 12 de junio de 1975, en el curso de las cuales hicieron declaraciones los representantes de Alemania (República Federal de), la Argentina, Australia, Austria, Bélgica, el Brasil, Bulgaria, el Canadá, Checoslovaquia, Egipto, los Estados Unidos de América, Francia, India, el Irán, Italia, el Japón, Kenya, México, Mongolia, el Pakistán, Polonia, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, la República Democrática Alemana, Rumania, Suecia, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y Venezuela. Esas declaraciones figuran en las actas taquigráficas de las 144a. a 148a. sesiones de la Comisión (A/AC.105/PV.144 a 148).

14. También hicieron declaraciones el representante del COSPAR y el representante de la OEE y de la Unión Europea de Radiodifusión (UER) las cuales figuran en las actas de la 145a., 148a. y 150a. sesiones, respectivamente (A/AC.105/PV.145, A/AC.105/PV.148 y A/AC.105/PV.150).

15. La Comisión tuvo ante sí una carta de la UER, de fecha 22 de mayo de 1975, en la que esta organización solicitaba que se le concediera la condición de observadora ante la Comisión. La Comisión decidió conceder a un representante de la UER la posibilidad de hacer uso de la palabra en la Subcomisión de Asuntos Jurídicos y en la Comisión principal cuando se tratara la cuestión de interés directo de dicha organización, es decir, la radiodifusión directa mediante satélites.

16. Después de examinar los diversos temas que tenía ante sí, la Comisión, en su 156a. sesión, el 20 de junio de 1975, aprobó su informe a la Asamblea General, el cual contiene las recomendaciones y decisiones que figuran en los párrafos siguientes.

II. RECOMENDACIONES Y DECISIONES

A. Informe de la Subcomisión de Asuntos Jurídicos

17. La Comisión tomó nota del informe de la Subcomisión de Asuntos Jurídicos sobre la labor realizada en su 14.^o período de sesiones (A/AC.105/147), en el que se exponían los resultados de sus deliberaciones sobre los cuatro temas que le había asignado la Asamblea General en virtud de su resolución 3234 (XXIX).

18. La Comisión observó que la Subcomisión de Asuntos Jurídicos había proseguido sus trabajos sobre el proyecto de tratado concerniente a la Luna, en particular mediante el restablecimiento de su Grupo de Trabajo I, según se consignaba en los párrafos 9 a 23 del informe de la Subcomisión, dando prioridad a la cuestión de los recursos naturales de la Luna, que muchas delegaciones consideraban un problema cuya solución facilitaría un acuerdo sobre las dos cuestiones restantes, a saber, el ámbito de aplicación del tratado y la información que deberá suministrar sobre las misiones a la Luna. La Comisión observó que, como resultado del debate realizado en el Grupo de Trabajo, los textos relativos a los recursos naturales se habían vuelto a redactar como artículo X y artículo X bis, aunque varias palabras u oraciones seguían figurando entre corchetes y algunas disposiciones se habían redactado en dos versiones apareciendo ambas entre corchetes. La Comisión recomendó el proyecto de los dos artículos a la atención de los Estados Miembros para que los examinaran en detalle y los consideraran una posible base para alcanzar una solución de transacción respecto del problema de los recursos naturales de la Luna.

19. La Comisión convino en que, en su 15.^o período de sesiones, la Subcomisión de Asuntos Jurídicos debía seguir examinando, como asunto de alta prioridad, el proyecto de tratado concerniente a la Luna.

20. La Comisión tomó nota de que la Subcomisión de Asuntos Jurídicos había proseguido con sus trabajos sobre la cuestión de la elaboración de los principios que han de regir la utilización por los Estados de satélites artificiales de la Tierra para las transmisiones directas por televisión, en particular mediante el restablecimiento de su Grupo de Trabajo II, con miras a concertar uno o varios acuerdos internacionales, de conformidad con la resolución 2916 (XXVII), de 9 de noviembre de 1972, y la resolución 3234 (XXIX), de 12 de noviembre de 1974, de la Asamblea General, y había podido realizar nuevos progresos al redactar textos de principios en relación con varias nuevas disposiciones, además de proseguir su labor sobre los textos de cinco principios redactados en su período de sesiones de 1974. La Comisión expresó su satisfacción por la serie completa de principios redactados por el Grupo de Trabajo y reproducidos en el anexo II del informe de la Subcomisión de Asuntos Jurídicos, que incluían formulaciones con respecto a las cuales se había llegado a un consenso, además de textos de principios que incluían palabras u oraciones entre corchetes, o variantes, sobre cuestiones acerca de las cuales no se había podido llegar a un consenso.

21. La Comisión convino en que, en su 15.^o período de sesiones, la Subcomisión de Asuntos Jurídicos debía seguir examinando, como asunto de alta prioridad, la elaboración de los principios que han de regir la utilización por los Estados de

satélites artificiales de la Tierra para las transmisiones directas por televisión con miras a concluir un acuerdo o acuerdos internacionales, de conformidad con las resoluciones 2916 (XXVII) y 3234 (XXIX) de la Asamblea General.

22. La Comisión observó que la Subcomisión de Asuntos Jurídicos había podido comenzar este año un examen detallado del tema relativo a las consecuencias jurídicas de la detección de recursos terrestres mediante satélites de teleobservación, conforme lo había solicitado la Asamblea General en su resolución 3234 (XXIX), de 12 de noviembre de 1974. La Comisión tomó nota complacida de que el Grupo de Trabajo III, establecido por la Subcomisión de Asuntos Jurídicos para considerar las cuestiones relacionadas con este tema; había podido identificar algunos elementos comunes en los tres proyectos de instrumentos internacionales que se le habían presentado para su consideración, al igual que en las opiniones expresadas por muchos Estados Miembros, entre los cuales figuraban los siguientes:

a) que las actividades de teleobservación por medio de la tecnología espacial, debían realizarse para beneficio y en interés de toda la humanidad; esta nueva tecnología sería de particular importancia para los países en desarrollo en sus planes y programas de desarrollo nacional;

b) que las actividades de teleobservación por medio de la tecnología espacial debían realizarse de conformidad con el derecho internacional, inclusive la Carta de las Naciones Unidas y el Tratado de 1967 sobre los principios que deben regir las actividades de los Estados en la exploración y utilización del espacio ultraterrestre, incluso la Luna y otros cuerpos celestes;

c) que podrían obtenerse beneficios máximos para todos los países por medio de la cooperación internacional en todos los niveles, particularmente sobre una base regional;

d) que los Estados que realizaran programas de actividades de teleobservación por medio de la tecnología espacial debían estimular la participación internacional;

e) que en las actividades de teleobservación por medio de la tecnología espacial debían adoptarse medidas para fomentar los esfuerzos para proteger el medio natural de la Tierra.

La Comisión tomó nota también de que, además de las materias objeto de acuerdo ya mencionadas, se habían planteado y examinado en el Grupo de Trabajo varias otras cuestiones principales.

23. La Comisión convino en que se pidiera a la Subcomisión de Asuntos Jurídicos que, en su 15.º período de sesiones, como cuestión de alta prioridad, hiciera lo siguiente:

a) Que continuara su examen jurídico detallado de la teleobservación de la Tierra desde el espacio (es decir, de los recursos naturales y el medio natural de la Tierra), teniendo en cuenta las diversas opiniones expresadas por los Estados sobre este tema, incluidas las propuestas relativas a proyectos de instrumentos internacionales, y tomando en consideración todas las deliberaciones, opiniones y conclusiones pertinentes de la Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos relacionadas con los aspectos organizacionales, económicos y técnicos de la teleobservación con inclusión de las contenidas en el informe de la Subcomisión sobre su 12.º período de sesiones (A/AC.105/150; párrafos 15 a 29), con miras a identificar nuevos elementos comunes en las opiniones de los Estados.

b) Que procediera a elaborar principios sobre estos aspectos determinados del tema cuando se identificaran elementos comunes en las opiniones de los Estados.

24. Aunque observó que seguía habiendo esferas en que aún no se había logrado consenso en relación con los tres temas mencionados en los párrafos 18 a 23 supra, la Comisión se sintió alentada por el progreso alcanzado y expresó la esperanza de que en el próximo período de sesiones de la Subcomisión de Asuntos Jurídicos se logaran nuevos progresos.

25. La Comisión observó asimismo que los asuntos relativos a la definición y/o delimitación del espacio ultraterrestre y las actividades espaciales se habían examinado también en una de las sesiones de la Subcomisión de Asuntos Jurídicos, y que se había realizado un útil e interesante intercambio de opiniones al respecto. Tomó nota además de que durante el debate se había destacado la importancia de este tema y expresado la esperanza de que en sus futuros períodos de sesiones la Subcomisión pudiera considerarlo con mayor detalle.

26. La Comisión convino en que, en su 15.^o período de sesiones, la Subcomisión de Asuntos Jurídicos debía continuar sus trabajos sobre los asuntos relativos a la definición y/o delimitación del espacio ultraterrestre y las actividades espaciales.

27. Durante este período de sesiones, la delegación de Italia presentó una propuesta sobre la delimitación precisa del espacio ultraterrestre, que sería dividido en dos zonas (zona atmosférica y espacio ultraterrestre), fijándose el límite vertical a unos 90 kilómetros de la superficie de la Tierra (A/AC.105/PV.155). La Comisión tomó nota con interés de esa propuesta.

28. En el curso del actual período de sesiones, la delegación de la Argentina presentó ideas y formuló sugerencias relativas a los aspectos jurídicos de la formación y el funcionamiento de proyectos internacionales mixtos para las aplicaciones de la tecnología espacial. La Comisión tomó nota de ellas con interés.

29. Después de examinar los temas relacionados con: a) el proyecto de tratado concerniente a la Luna (véanse los párrs. 18 y 19 supra); b) la elaboración de los principios que han de regir la utilización por los Estados de satélites artificiales de la Tierra para las transmisiones directas por televisión (véanse los párrs. 20 y 21 supra); c) las consecuencias jurídicas de la teleobservación de la Tierra desde el espacio (véanse los párrs. 22 y 23 supra); y d) los asuntos relativos a la definición y/o delimitación del espacio ultraterrestre y las actividades espaciales, y luego de tomar nota de la opinión expresada por la Subcomisión de Asuntos Jurídicos en el párrafo 15 de su informe en el sentido de que en su próximo período de sesiones debía continuar examinando con la misma alta prioridad las cuestiones comprendidas en los temas a), b) y c) supra, la Comisión pidió a la Subcomisión de Asuntos Jurídicos que prosiguiera su labor sobre esta base en su próximo período de sesiones. La Comisión también pidió a la Subcomisión de Asuntos Jurídicos que continuara su labor sobre el tema d) supra.

B. Informe de la Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos

30. La Comisión tomó nota del informe de la Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos sobre la labor de su 12.^o período de sesiones (A/AC.105/150). Al considerar las diversas recomendaciones de la Subcomisión contenidas en el informe, la Comisión expresó las opiniones que se consignan en los párrafos siguientes.

1. Teleobservación de la Tierra desde el espacio

31. La Comisión tomó nota con satisfacción de que la Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos, al examinar la cuestión de la teleobservación de la Tierra desde el espacio, había considerado detalladamente tanto la actual fase preoperacional experimental como un posible sistema o sistemas operacionales futuros de teleobservación de carácter internacional mundial. La Comisión también tomó nota de las opiniones de la Subcomisión sobre estas cuestiones, según se expresaban en los párrafos 27 y 28 de su informe.

32. La Comisión confirmó el parecer de la Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos de que los aspectos organizacionales y financieros debían seguir siendo objeto de estudios al mismo tiempo que se consideraban los aspectos jurídicos de la teleobservación, con miras a facilitar que la Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos continuara su importante labor en la esfera de la teleobservación. Habida cuenta de las tareas de la Subcomisión de Asuntos Jurídicos enunciadas en el párrafo 23 del presente informe, la Comisión hizo suya la recomendación de la Subcomisión de que se pidiera a la Secretaría que preparara los estudios siguientes para que la Subcomisión los examinara en su 13.º período de sesiones:

a) Un informe analítico sobre los costos y beneficios efectivos y previstos de las aplicaciones prácticas de la teleobservación. Un informe de esta naturaleza se basaría en el material mencionado en el documento A/AC.105/139 y Add.1 y cualquier otra información disponible.

b) Un estudio de viabilidad, usando los recursos a su disposición, sobre la posible función coordinadora de las Naciones Unidas con respecto a las futuras actividades operacionales de teleobservación. Esa función tal vez pudiera combinarse con cualquier otro futuro centro mundial (internacional) operacional de almacenamiento, análisis y difusión de datos bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Ese estudio debería realizarse en estrecho contacto con los organismos especializados que ya han participado en programas de teleobservación internacionales/mundiales, teniendo presentes las consideraciones mencionadas en el inciso xii) del párrafo 27 del documento A/AC.105/150.

c) Un documento de información sobre las estaciones terrestres nacionales o regionales existentes o proyectadas, incluidas las destinadas a la recepción directa de datos de teleobservación del programa LANDSAT de la NASA, y sobre los centros de elaboración, almacenamiento y difusión de datos. Ese documento, que debería prepararse en estrecha colaboración con los gobiernos y organismos interesados, podría incluir información, entre otras cosas, sobre características técnicas, administración y régimen de propiedad, dotación de personal, costos, contactos y políticas nacionales e internacionales (regionales) de los usuarios, aplicaciones prioritarias, beneficios, volumen de datos manipulados o previstos, etc.

d) Un estudio de las necesidades de organización o financiación del futuro componente espacial operacional para abarcar a todo el mundo, que sería de propiedad internacional y explotado y financiado internacionalmente con referencia expresa a la función de las Naciones Unidas. Este estudio incluiría una breve reseña de las posibles configuraciones técnicas y una exposición de las diversas modalidades de organización y financiación de una empresa cooperativa internacional.

En primera instancia, debería subrayarse especialmente la definición y la evaluación de ciertos supuestos respecto de las necesidades y prioridades de los usuarios y en relación con las limitaciones técnicas del sistema.-

33. La Comisión también hizo suya la recomendación de la Subcomisión de que se pidiera al Secretario General que tomara las siguientes medidas prácticas:

a) Que examinara, en colaboración con los organismos especializados adecuados, la viabilidad de utilizar las instalaciones y conocimientos técnicos existentes para establecer experimentalmente un centro internacional dedicado a capacitar y prestar asistencia a personas provenientes de países en desarrollo, a fin de poder utilizar más eficientemente la información obtenida por teleobservación. Si el estudio demostrara que ese experimento podría ejecutarse sin consecuencias financieras adicionales, la Subcomisión opinaba que debía realizarse y que debía presentarse un informe completo de los resultados a la Subcomisión en su próximo período de sesiones.

b) Que llevara a cabo un estudio adecuado de los usuarios, utilizando los servicios del PNUD, de las comisiones económicas regionales y de otros órganos de las Naciones Unidas, según correspondiera, para obtener una idea más clara de las necesidades reales de los usuarios y de su estado de preparación en esta esfera de actividad.

34. La Comisión, observando que la Subcomisión de Asuntos Jurídicos ya tenía ante sí la cuestión de la definición de los aspectos pertinentes de la teleobservación, pidió a la Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos que examinara posibles criterios científicos y técnicos para la definición, en relación con la teleobservación, de las expresiones "recursos naturales de la Tierra" y "datos sobre los recursos naturales de la Tierra", y que transmitiera sus conclusiones a ese respecto a la Subcomisión de Asuntos Jurídicos en su próximo período de sesiones.

2. Programa de las Naciones Unidas de aplicaciones de la tecnología espacial

35. La Comisión tomó nota del informe de la Subcomisión sobre la situación del programa de las Naciones Unidas de aplicaciones de la tecnología espacial, contenido en el capítulo II de dicho informe (A/AC.105/150), y observó con satisfacción que se habían logrado nuevos avances en la ejecución del programa de las Naciones Unidas de aplicaciones de la tecnología espacial. A este respecto, la Comisión expresó su reconocimiento al Experto en aplicaciones de la tecnología espacial por la excelente labor que había cumplido.

36. La Comisión refrendó el programa de las Naciones Unidas de aplicaciones de la tecnología espacial para 1976 según lo había propuesto a la Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos el Experto en aplicaciones de la tecnología espacial. Varios representantes expresaron la opinión de que debían ampliarse el contenido y el alcance del programa de las Naciones Unidas. La Comisión opinó que cualquier expansión del programa de las Naciones Unidas de aplicaciones de la tecnología espacial debía basarse en una evaluación cuidadosa y sustantiva de la necesidad de dicha expansión. La Comisión tomó nota de una propuesta hecha en el sentido de que la Subcomisión pidiera al Experto de las Naciones Unidas en aplicaciones de la tecnología espacial que, al formular sus propuestas anuales para ser incluidas

en el programa, pidiera, por lo menos seis meses antes de la presentación del programa, las opiniones de los Estados Miembros respecto de la conveniencia de adoptar cada una de las medidas incluidas por él en el programa; en la propuesta también se sugería que la Comisión tuviera en cuenta que ello constituiría valiosa asistencia para aumentar la eficacia del programa.

37. La Comisión observó que, al examinar el futuro programa de las Naciones Unidas de aplicaciones de la tecnología espacial, la Subcomisión había tenido ante sí el informe sobre las necesidades de asistencia de los países en desarrollo en las aplicaciones prácticas de la tecnología espacial (A/AC.105/143 y Add.1 a 3). A este respecto, la Comisión convino con la opinión de la Subcomisión de que, aunque el número de respuestas de los Estados Miembros contenidas en el informe era relativamente reducido, esas respuestas identificaban las necesidades de los países en desarrollo que habían respondido al cuestionario y, en particular, la importancia de la educación y la capacitación, e hizo suyas las sugerencias de la Subcomisión al efecto de que el Secretario General señalara nuevamente a la atención de los Estados Miembros el cuestionario de fecha 19 de agosto de 1974 a fin de obtener una gama más amplia de respuestas para que la Subcomisión las considerara en su próximo período de sesiones.

38. La Comisión expresó su agradecimiento a los Gobiernos del Japón, Egipto, el Brasil y el Canadá por servir de huéspedes de reuniones de grupos técnicos, seminarios o cursos prácticos patrocinados por las Naciones Unidas en 1974 y 1975, y a los Gobiernos de México, Kenya, Indonesia, Irán, la República Federal de Alemania, el Reino Unido, la India y el Pakistán por acceder a ser huéspedes de reuniones de grupos técnicos, seminarios, cursos prácticos o visitas técnicas patrocinados por las Naciones Unidas en 1975 y 1976.

39. La Comisión expresó también su agradecimiento por la asistencia suministrada por los organismos especializados al aportar su copatrocinio o participación a los distintos seminarios y cursos prácticos regionales celebrados en 1974 y 1975 y previstos para 1975 y 1976, según se indicaba en los párrafos 32 a 40 del informe de la Subcomisión.

40. La Comisión también expresó su reconocimiento a la Federación Astronáutica Internacional (FAI) por aceptar servir de huésped de un curso práctico mixto Naciones Unidas/FAI de capacitación en aplicaciones de la teleobservación a comienzos del otoño de 1976 en los Estados Unidos.

41. La Comisión renovó su recomendación a los Estados Miembros que realizaban programas de aplicaciones de la tecnología espacial en el sentido de que invitaran a celebrar tales reuniones de grupos técnicos, con carácter regional o más amplio, a fin de lograr la difusión más extensa posible de la información y de compartir al máximo la experiencia obtenida en esta nueva esfera para el desarrollo, especialmente el de los países en desarrollo.

42. La Comisión expresó su reconocimiento por los ofrecimientos de becas para la capacitación en la esfera de las aplicaciones prácticas de la tecnología espacial formulados por los Gobiernos del Brasil, los Estados Unidos, Italia, el Japón y el Reino Unido, según se indicaba en el párrafo 47 del informe de la Subcomisión. La Comisión también expresó su agradecimiento por el ofrecimiento de becas formulado durante este período de sesiones por el Gobierno de Bélgica. La Comisión señaló las becas a la atención de los Estados Miembros, particularmente los países en desarrollo.

43. La Comisión tomó nota con interés de la sugerencia formulada por el Presidente y apoyada por la delegación de la Argentina en el sentido de que, en vista de la importancia cada vez mayor de la energía solar como posible fuente futura de energía, la Comisión comenzara a considerar la función que le correspondía en la determinación de las modalidades de la cooperación internacional necesaria para poner a disposición de todas las naciones, por medio de la tecnología espacial, los beneficios de esta nueva fuente de energía, teniendo en cuenta la labor que ya estaban llevando a cabo las Naciones Unidas, los organismos especializados y otras organizaciones.

3. Coordinación dentro del sistema de las Naciones Unidas

44. La Comisión consideró la necesidad de asegurar la coordinación eficaz de las actividades de las Naciones Unidas y los organismos especializados en la esfera de las aplicaciones de la tecnología espacial, y escuchó una declaración del representante de la Oficina de Asuntos entre Organismos sobre esta materia. Tras referirse en forma favorable a la necesidad de asegurar una coordinación efectiva entre organismos que ayudara a aumentar la eficacia de los programas en la esfera de las aplicaciones de la tecnología espacial, la Comisión convino con las opiniones de la Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos, enunciadas en el párrafo 51 de su informe. La Comisión tomó nota al respecto de los esfuerzos que se estaban realizando en este sentido en el contexto del Comité Administrativo de Coordinación (CAC), en particular para el establecimiento de un órgano permanente del CAC que se ocupase de las cuestiones relativas a las aplicaciones de la tecnología espacial, y recomendó que el Secretario General presentase un informe sobre los resultados de esos esfuerzos a la Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos en su 13.^o período de sesiones. Algunas delegaciones también formularon propuestas concretas respecto de la forma en que podría realizarse la eficacia de las reuniones entre organismos, de manera que pudiera eleborarse un programa útil en esta esfera.

45. La Comisión se manifestó a favor de asegurar una mejor coordinación entre sus dos Subcomisiones, lo cual ayudaría a alcanzar progresos más efectivos en las esferas de que se ocupan esas dos Subcomisiones. A este respecto, la Comisión opinó que su Subcomisión de Asuntos Científicos y Tecnológicos podría asistir en su labor a la Subcomisión de Asuntos Jurídicos analizando, en el momento adecuado, su examen de los criterios para la definición y/o delimitación del espacio ultraterrestre, teniendo presente el contenido de los documentos A/AC.105/39, de 6 de septiembre de 1967, y A/AC.105/C.2/7, de 7 de mayo de 1970, y considerando criterios científicos y técnicos para definir el concepto de "recursos naturales de la Luna y otros cuerpos celestes" y posibles medios y límites de tiempo para su explotación.

4. Intercambio de informaciones

46. La Comisión tomó nota con reconocimiento de los informes presentados por los Estados Miembros sobre sus programas nacionales y de colaboración relativos al espacio ultraterrestre durante el año civil 1974 (A/AC.105/146 y Add.1 a 4).

También convino con la Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos en que los informes reflejaban una tendencia sumamente alentadora hacia una mayor cooperación internacional - tanto bilateral como multilateral - respecto de la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, tal como se expresaba en el párrafo 59 de su informe.

47. La Comisión también observó que la Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos había acogido con beneplácito los arreglos que estaba haciendo la Secretaría para publicar la edición revisada del examen de las actividades y los recursos de las Naciones Unidas, sus organismos especializados y otras organizaciones internacionales competentes en la esfera de la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos (A/AC.105/100 y Add.1 a 3), y expresó la esperanza de que la información suministrada reflejara también la asistencia prestada a los países en desarrollo en relación con las aplicaciones prácticas de la tecnología espacial. La Comisión tomó nota de la opinión expresada en el sentido de que podría mejorarse la presentación del examen si la información se suministrara con arreglo a materias tales como la asistencia técnica, comprendida la educación y la capacitación.

48. La Comisión recomendó que el Secretario General, utilizando plenamente los recursos de que dispone y en cooperación con los organismos especializados interesados, presentara un informe a la Comisión, en su 19º período de sesiones, sobre los medios y arbitrios por los cuales el sistema de las Naciones Unidas podría poner en práctica un programa en gran escala de información pública sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, y particularmente sobre los aspectos de las aplicaciones de la tecnología espacial que guardaban relación especial con los problemas a que hacían frente los países en desarrollo. En la preparación de ese informe, debería prestarse atención a la elaboración de un programa de reducidas consecuencias financieras, teniendo en cuenta el tipo de público concreto al que habría que dirigirse.

49. La Comisión expresó su reconocimiento por haber recibido los informes sobre la marcha de los trabajos presentados por la OCMI acerca de la Conferencia internacional sobre el establecimiento de un sistema internacional de satélites marítimos, celebrada en Londres del 23 de abril al 9 de mayo de 1975, y expresó la esperanza de que se mantuviera informada a la Comisión sobre los nuevos acontecimientos que pudieran ser pertinentes para su labor.

5. Instalaciones internacionales de lanzamiento de cohetes sondas

50. La Comisión compartió la satisfacción expresada por la Subcomisión en el párrafo 74 de su informe con respecto a la labor desarrollada en la Estación Ecuatorial de Lanzamiento de Cohetes de Thumba del Centro Espacial Vikram Sarabhai, en la India, en la Base CELPA de lanzamiento de cohetes de Mar del Plata, en la Argentina, en relación con el uso de las instalaciones de cohetes sondas para la cooperación internacional y la capacitación en materia de exploración científica del espacio ultraterrestre con fines pacíficos. En consecuencia, la Comisión recomendó que la Asamblea General siguiera patrocinando estos dos polígonos.

6. Posible conferencia de las Naciones Unidas sobre el espacio

51. La Comisión tomó nota de las opiniones de los Estados Miembros sobre la idea de celebrar una conferencia consagrada a cuestiones espaciales y la posibilidad de que se incluyesen las aplicaciones de la tecnología espacial en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Ciencia y Tecnología propuesta para fines del decenio de 1970, así como la recomendación de la Subcomisión de que se siguiera tratando de definir la finalidad, los objetivos y el alcance de las opciones posibles. Habida cuenta de esto, la Comisión recomendó que la Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos dedicara varias sesiones de su 13.º período de sesiones - incluida la posibilidad de convocar a un grupo oficioso de trabajo durante ese período de sesiones - a examinar la conveniencia de celebrar una conferencia internacional sobre cuestiones espaciales, y que informara a ese respecto a la Comisión en su 19.º período de sesiones, teniendo presentes las diversas opiniones y sugerencias formuladas y las opciones contenidas en las respuestas de los Estados Miembros al cuestionario enviado por el Secretario General el 13 de agosto de 1974 y en las declaraciones hechas en la Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos, la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos y la Asamblea General.

52. La Comisión tomó nota con interés de la información contenida en el documento A/AC.105/142/Add.2 sobre una posible Conferencia de las Naciones Unidas sobre Ciencia y Tecnología, que se analiza en ese documento desde el punto de vista del Consejo Económico y Social. Se convino en que, a la luz de los objetivos principales que se habían propuesto para la Conferencia (párrafo 4 del mismo documento), se debía prestar atención a las cuestiones relacionadas con las aplicaciones pacíficas de la tecnología espacial. La Comisión recomendó que el comité preparatorio para la Conferencia sobre Ciencia y Tecnología examinara esa opinión. La Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos debería examinar en su 19.º período de sesiones el posible papel que le cabría desempeñar en los preparativos para dicha conferencia.

7. Labor futura de la Subcomisión

53. La Comisión tomó nota de las opiniones de la Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos relativas a su papel y labor en el futuro, según se expresaban en el párrafo 55 del informe de la Subcomisión, y refrendó las prioridades recomendadas en el programa de trabajo allí contenido.

III. CALENDARIO DE TRABAJO DE LA COMISION Y DE SUS ORGANOS SUBSIDIARIOS

Calendario de reuniones para 1976

54. Tras examinar el asunto, la Comisión se puso de acuerdo sobre el siguiente calendario de reuniones para 1976:

	<u>Fechas</u>	<u>Lugar</u>
Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos	22 de marzo a 9 de abril	Nueva York
Subcomisión de Asuntos Jurídicos	3 a 28 de mayo	Ginebra
Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos	28 de junio a 9 de julio	Nueva York

Cuestiones conexas

55. La Comisión, recordando la recomendación que hizo en el párrafo 62 del informe sobre su último período de sesiones, y tomando nota de las opiniones expresadas a este respecto por la Subcomisión de Asuntos Jurídicos y por la Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos en los párrafos 16 y 57 de sus respectivos informes, expresó su preferencia por que los futuros períodos de sesiones de la Comisión y de sus dos subcomisiones se programaran para el mismo período de tiempo que se les había asignado en 1976.

56. Con respecto a la cuestión del lugar en que debían celebrarse las reuniones de la Subcomisión de Asuntos Jurídicos, la Comisión dispuso de una carta de fecha 10 de junio de 1975, dirigida al Presidente de la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos por el Presidente Interino del Comité de Conferencias, en la que recomendaba que la Comisión examinara la recomendación formulada por el Comité de Conferencias a la Asamblea General en el sentido de que, a partir de 1977, las reuniones de la Subcomisión de Asuntos Jurídicos de la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos se celebraran en Nueva York. Varias delegaciones expresaron la opinión de que no podían estar de acuerdo con esa recomendación. La Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos opinó que la Asamblea General debía tener plenamente en cuenta la opinión de la Comisión de que debía mantenerse la práctica anterior de celebrar las reuniones de la Subcomisión de Asuntos Jurídicos de manera alterna entre Ginebra y Nueva York, acordada por la Comisión en su 107a. sesión, celebrada el 15 de diciembre de 1971 (A/AC.105/PV.107, pág. 32).

57. Con miras a aumentar la eficacia de la labor de la Comisión y de sus órganos subsidiarios, la delegación del Canadá sugirió, entre otras cosas, que se redujera el tiempo asignado para los períodos de sesiones de esos órganos, y que se les limitara el tiempo asignado a sus debates generales. La Comisión tomó nota de las observaciones formuladas a favor y en contra de esta sugerencia.

Declaración de apertura del Presidente en la 144a. sesión
de la Comisión, celebrada el 9 de junio de 1975

Antes de proceder con la declaración que tradicionalmente hace el Presidente al comenzar los trabajos, quisiera dar la bienvenida al Dr. Luboš Perek, que ha asumido recientemente sus funciones de Jefe de la División de Asuntos Espaciales sucediendo al Sr. Abdel-Ghani, que dejó la División para trabajar al servicio del Gobierno de Egipto. Damos la bienvenida al Dr. Perek y esperamos cooperar con él en nuestra mutua labor, como hicimos con su predecesor.

El año transcurrido, cuyo examen vamos a realizar, estuvo lleno de acontecimientos muy importantes relativos a la exploración del espacio ultraterrestre. Muchos adelantos científicos notables se realizaron y se están realizando en el espacio ultraterrestre, principalmente por parte de las más importantes Potencias espaciales. Debe mencionarse en especial el continuado éxito del programa LANDSAT I de los Estados Unidos y el progreso del satélite UN ATS-6, que ahora se encuentra sobre la India, país donde se iniciarán muy pronto programas experimentales de educación mediante satélites. Estas son actividades que se relacionan directamente con nuestra labor. Esperamos que esos programas experimentales tengan el mayor de los éxitos, de modo que puedan iniciarse pronto programas operacionales con amplias repercusiones para el desarrollo económico y social.

En nombre de la Comisión, deseo felicitar a la India por haber puesto en órbita con todo éxito un satélite experimental, el Aryabhata, asociándose así al club del espacio ultraterrestre. Este esfuerzo es especialmente significativo puesto que el satélite y su instrumental han sido totalmente realizados por científicos de un país en desarrollo. Es un logro verdaderamente notable y deseo pedir al representante de la India que transmita nuestras sinceras felicitaciones a su Gobierno.

En Europa, un acontecimiento de gran importancia se produjo el 30 de mayo de 1975 cuando la Organización Espacial Europea comenzó a funcionar oficialmente. La firma de la convención sobre dicha Organización ese día en París vino a continuación del acuerdo de principio para su creación celebrado hace ya dos años. La Organización, que hasta ahora está integrada por 10 miembros, es la sucesora de ELDO y ESRO y emprenderá, como uno de los más importantes proyectos, el desarrollo del programa Spacelab.

Por último, hemos observado con gran satisfacción el éxito de los preparativos para el vuelo conjunto Apollo-Soyuz en el próximo mes de julio. El programa Apollo-Soyuz, originado durante la visita a Moscú del Presidente Nixon en mayo de 1972, ha ofrecido una espléndida oportunidad para la cooperación pacífica internacional en el espacio ultraterrestre y tiene así una importancia que trasciende ampliamente el hecho concreto. Esperamos en este Comité que el sendero señalado por el vuelo Apollo-Soyuz quede abierto y que el ejemplo de amistad y cooperación dado por los astronautas americanos y soviéticos sea emulado ampliamente. En cuanto al vuelo espacial del 15 de julio, la Comisión envía sus mejores deseos a los cosmonautas Aleksei Leonov y Valeri Kubasov de la Unión Soviética y a los astronautas Thomas Stafford, Vance Brand y Donald Slayton de los Estados Unidos de América.

Estos son unos pocos de los acontecimientos espaciales notables del año pasado, y a causa de las limitaciones impuestas por el tiempo y nuestro programa no podemos mencionar otros más. Sin embargo, estoy seguro de que la Comisión querría rendir un homenaje de gratitud y admiración no sólo a todas las naciones que cumplen actividades espaciales, sino en particular, a todos los científicos y trabajadores espaciales y a los astronautas que en el año transcurrido dieron nuevas pruebas de su gran adhesión al ideal de la exploración del espacio.

Como los representantes lo saben bien, este año los órganos subsidiarios de la Comisión han cumplido un gran volumen de trabajo que será examinado en este período de sesiones. Los informes de esos órganos que tenemos ante nosotros dan la pauta de la extensión del trabajo realizado. Su éxito se ha debido en gran parte a la muy hábil conducción de sus Presidentes, el Profesor Carver de Australia, quien presidió nuevamente la Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos, y el Embajador Wyzner de Polonia, quien presidió la Comisión de Asuntos Jurídicos. Deseo expresar a ambos el reconocimiento de la Comisión.

Para examinar brevemente la labor de esas dos Subcomisiones comenzaré con la Subcomisión de Asuntos Jurídicos que, de acuerdo con las disposiciones de la resolución 3234 (XXIX) de la Asamblea General, dio prioridad en su último período de sesiones a tres principales aspectos de su trabajo: primero, el proyecto de tratado concerniente a la Luna; segundo, la elaboración de los principios que han de regir la transmisión directa mediante satélites, y tercero, las consecuencias de la teleobservación de la Tierra mediante satélites. Con relación a estos temas, la Subcomisión creó el Grupo de Trabajo sobre el tratado concerniente a la Luna, presidido por el Profesor Gyorgy Harazti de Hungría; el Grupo de Trabajo sobre transmisión directa mediante satélites, presidido por el Sr. Vellodi de la India, y el Grupo de Trabajo sobre teleobservación, presidido por el Sr. Abdel-Ghani de Egipto.

En tanto que los informes de los Grupos de Trabajo fueron aceptados virtualmente sin cambios por la Subcomisión, los debates dentro de los Grupos de Trabajo reflejaron la dificultad de las cuestiones con que se enfrentaba la Subcomisión en relación con esos temas y la medida en que se consideró posible conciliar opiniones divergentes.

El debate relativo al proyecto de tratado sobre la Luna, que comenzó en 1972 y dio como resultado un acuerdo sobre el texto de 21 artículos y el preámbulo en 1973, pero que, como ustedes saben, desde entonces no ha mostrado mucho progreso, continuó concentrándose, en el último período de sesiones, en la cuestión de un régimen jurídico apropiado para la explotación de los recursos naturales de la Luna. En el Grupo de Trabajo I de la Subcomisión se presentaron y discutieron varias nuevas propuestas.

Como consecuencia de los debates del Grupo de Trabajo y la Subcomisión, los textos concernientes a los recursos naturales fueron redactados de nuevo como artículos X y X bis. Sin embargo, en el proyecto, debido a la falta de consenso, diversas palabras y frases aparecieron entre corchetes. Por la misma razón, varias disposiciones fueron presentadas en dos versiones. En este caso, ambos textos fueron colocados entre corchetes. Los textos de los artículos X y X bis, se reproducen en el Anexo I del informe de la Subcomisión de Asuntos Jurídicos.

No se llegó a un acuerdo final sobre los principales asuntos relacionados con la condición jurídica de los recursos naturales de la Luna y el alcance del tratado. Por consiguiente, la Subcomisión consideró que debía continuar su labor en su próximo período de sesiones, asignando al tema la misma alta prioridad. Como esta fue una cuestión que se consideró detalladamente en sesiones oficiales y oficiosas del último período de sesiones de esta Comisión, quizás pudiéramos considerar la posibilidad de celebrar consultas con miras a conciliar los diversos puntos de vista de los miembros sobre estos dos principales temas pendientes. La Presidencia queda a disposición para cualquier acción, oficial u oficiosa, que la Comisión desee tomar en esta materia.

La principal labor asignada a la Subcomisión de Asuntos Jurídicos con respecto a la cuestión de los satélites de radiodifusión directa fue la de formular los principios que han de regir sus transmisiones con miras a concluir un acuerdo o acuerdos sobre la materia. Su tarea, al ocuparse de este asunto en su período de sesiones de 1974, así como también este año, se vio facilitada por los debates interdisciplinarios llevados a cabo previamente por el Grupo de Trabajo sobre satélites de radiodifusión directa, que se venía reuniendo desde 1969 para examinar las consecuencias técnicas, políticas, jurídicas, sociales y económicas de esta nueva tecnología.

En su período de sesiones de 1974, la Subcomisión de Asuntos Jurídicos, basándose en el informe del Grupo de Trabajo (A/AC.105/127), deliberó sobre cinco de los 14 principios identificados por el Grupo de Trabajo sobre los cuales se exigió la formulación de principios, y alcanzó un consenso en relación con cinco de éstos, es decir, la aplicabilidad del derecho internacional, derechos y beneficios de los Estados, cooperación internacional, responsabilidad de los Estados y posible arreglo de las controversias.

La Subcomisión de Asuntos Jurídicos a través de su Grupo de Trabajo II discutió, en su reunión de este año, tanto los cinco principios examinados anteriormente como los otros que hasta ahora no se habían debatido. Pudo realizar un progreso considerable en este campo al lograr reducir muchas de las frases entre corchetes de los cinco primeros principios formulados en 1974 y, también, al formular varios de los otros principios sobre los cuales podía alcanzarse un alto grado de consenso. Así, logró un acuerdo completo sobre la responsabilidad de los Estados y la solución pacífica de las controversias y formuló variantes de textos respecto de otros principios, es decir, los relativos a los propósitos y objetivos, consentimiento y participación y deber y derecho a las consultas, sin frases entre corchetes, así como también otros virtualmente sin corchetes, como los principios referentes a la cooperación internacional y el desborde. Los debates ayudaron a los miembros, asimismo, a avanzar en dirección a un consenso general: el de que el concepto de consentimiento previo y el de la libertad de información, que constituyen los asuntos claves en estas cuestiones, no resultaban necesariamente incompatibles. Los textos de los principios elaborados por la Subcomisión por intermedio de su Grupo de Trabajo - algunos de los cuales incluyen palabras u oraciones entre corchetes o diferentes variantes - respecto de asuntos sobre los que no pudo lograrse consenso se reproducen como Anexo II del informe de la Subcomisión.

La Subcomisión ha realizado un progreso considerable y, con la cooperación de todos los miembros interesados, creo que podemos ayudar en el proceso tendiente a tratar de resolver algunos de los más importantes asuntos en este período de sesiones de la Comisión.

El caso del último tema prioritario del programa de la Subcomisión de Asuntos Jurídicos difería del de los dos asuntos precedentes, respecto de los que la Subcomisión debía concluir un proyecto de tratado o formular principios con miras a lograr un acuerdo. Sobre esta materia - me refiero a la teleobservación - la Subcomisión, que consideró el asunto por primera vez, debía simplemente examinar sus consecuencias jurídicas a la luz de las diversas propuestas y opiniones de los Estados Miembros. De esta manera, la tarea asignada a la Subcomisión de Asuntos Jurídicos en esta esfera fue difícil, tanto en términos de procedimiento como de fondo. Sin embargo, con la ayuda de su Grupo de Trabajo, pudo ponerse de acuerdo para identificar ciertos elementos comunes en las propuestas que tenía ante sí, que incluían, por ejemplo, los principios de que, en primer lugar, la teleobservación debe llevarse a cabo para beneficio de la humanidad, y, en segundo lugar, que todos los Estados tienen el derecho de realizar tareas de teleobservación de conformidad con el derecho internacional.

Al parecer, para que la Subcomisión siga avanzando se requerirán más debates sustantivos respecto de una cantidad de importantes cuestiones relacionadas con este asunto, y confío en que podremos aclarar algunas de ellas en el presente período de sesiones de esta Comisión.

En el párrafo 15 del informe de la Subcomisión de Asuntos Jurídicos se expresa la opinión de que en su próximo período de sesiones la Subcomisión debe continuar examinando con la misma alta prioridad los tres asuntos a que ya me he referido: el tratado sobre la Luna, los satélites de transmisión directa y la teleobservación de la Tierra mediante satélites.

La Subcomisión también examinó en una de sus reuniones la cuestión de la definición y/o delimitación del espacio ultraterrestre y las actividades espaciales. Hubo un intercambio de opiniones útil e interesante. Durante el debate, se puso de relieve la importancia del asunto y se expresó la esperanza de que en su futuro período de sesiones la Subcomisión estuviera en condiciones de examinarlo más detalladamente.

Finalmente, con respecto a la labor de la Subcomisión de Asuntos Jurídicos, cabe destacar que también celebró un debate interesante y detallado sobre la fecha y el lugar de sus futuras reuniones. En el párrafo 16 de su informe, la Subcomisión, en respuesta a la recomendación formulada por la Comisión el año pasado, propone que sus períodos de sesiones futuros se programen para el mes de mayo de cada año.

Respondiendo también a la solicitud formulada por esta Comisión el año último, la Subcomisión consideró la cuestión del lugar de sus reuniones. Tuvo ante sí una nota preparada por la Oficina de los Servicios Financieros sobre las consecuencias financieras, que se reproduce en el anexo IV del informe de la Subcomisión de Asuntos Jurídicos. Se expusieron diversos argumentos en la Subcomisión tanto a favor como en contra de celebrar todos los períodos de sesiones futuros de la Subcomisión en Ginebra. En esas circunstancias, la Subcomisión lamentó no poder hacer a la Comisión una recomendación convenida sobre la cuestión; corresponde ahora que la Comisión considere el asunto y decida sobre él.

La Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos, tras examinar el informe final del Grupo de Trabajo sobre teleobservación de la tierra mediante satélites, llegó a la conclusión de que esa labor - iniciada por el Grupo de Trabajo - debiera proseguirse y recomendó que el Secretario General preparase varios estudios.

De conformidad con esta recomendación, el Secretario General presentó varios estudios amplios sobre la cuestión. En las deliberaciones sobre los aspectos organizacionales de la cooperación internacional en el campo de la teleobservación, esos estudios resultaron muy útiles en una esfera de gran interés para muchas delegaciones. Durante estos debates, la Subcomisión también tuvo ante sí varias propuestas formuladas por los miembros, tomó nota del trabajo realizado por la Subcomisión de Asuntos Jurídicos al respecto y examinó la actual fase preoperacional/experimental, así como también los posibles futuros sistemas operacionales de teleobservación internacional a nivel mundial.

La Subcomisión observó que algunos Estados Miembros, así como la FAO, habían establecido instalaciones para el almacenamiento de datos y su difusión, y que varios Estados habían organizado centros nacionales de información con la ayuda de datos obtenidos del programa LANDSAT de los Estados Unidos. Se consideró que resultaría sumamente útil recibir informes de los centros que hubieran establecido o estuvieran a punto de establecer las instalaciones nacionales sobre la experiencia recogida.

La Subcomisión también tomó nota de la importancia de proporcionar instalaciones adecuadas de capacitación en todos los aspectos de la teleobservación, especialmente a los países en desarrollo. La Subcomisión consideró que, a fin de examinar el establecimiento de un contexto organizacional adecuado para un posible sistema operacional mundial resultaría esencial contar con una clara comprensión de las necesidades reales de los usuarios y con información más detallada sobre los costos y beneficios de la teleobservación para los Estados Miembros. Teniendo en cuenta estos factores y en la inteligencia de que los estudios adicionales sobre las necesidades de organización y financiación debían progresar junto con el examen de los aspectos jurídicos de la teleobservación, la Subcomisión ha recomendado a esta Comisión en el párrafo 29 de su informe que se pida a la Secretaría de las Naciones Unidas que prepare, para su consideración en el próximo período de sesiones de la Subcomisión, varios estudios destinados a aclarar las cuestiones antes mencionadas.

La Subcomisión también acordó que se pidiera al Secretario General que tomara medidas prácticas, en cooperación con los organismos especializados adecuados, para explorar la viabilidad de utilizar las instalaciones y conocimientos técnicos existentes para establecer experimentalmente un centro internacional dedicado a capacitar y prestar asistencia a personas provenientes de los países en desarrollo para utilizar más eficientemente la información obtenida por teleobservación. Si el estudio demostrara que ese experimento podría ejecutarse sin consecuencias financieras adicionales, debería realizarse y presentar un informe acerca de sus resultados a la Subcomisión en su próximo período de sesiones.

En cuanto al programa de las Naciones Unidas de aplicaciones de la tecnología espacial, a la Comisión le complace saber que, bajo la dirección de la Subcomisión y dentro de sus limitados recursos financieros, el programa sigue contribuyendo mucho en la tarea de señalar a la atención de los países en desarrollo los beneficios de la exploración del espacio y hacer que esos programas sean significativos para esos países en la aplicación de programas educacionales y de capacitación.

Entre ellos debiera tomarse nota de la Reunión del Grupo de Expertos de las Naciones Unidas sobre los sistemas de educación mediante la radiodifusión por satélites, celebrada en el Japón; el Seminario Regional Mixto Naciones Unidas/FAO

sobre la teleobservación de los recursos terrestres y el medio ambiente, celebrado en Egipto; el Seminario Interregional de las Naciones Unidas sobre las aplicaciones de los datos geodésicos y de teleobservación obtenidos mediante satélites a la cartografía, celebrado en el Brasil; y el Seminario Técnico Interregional de las Naciones Unidas sobre teleobservación, celebrado en Canadá el mes pasado. Estas reuniones, seminarios y cursos prácticos se han celebrado desde que nos reunimos el año pasado. Se han planteado otros para un futuro cercano: un seminario regional mixto Naciones Unidas/UNESCO sobre los sistemas de educación mediante la radiodifusión por satélites, que se celebrará en México en septiembre de 1975; un seminario Naciones Unidas/OMS sobre la meteorología por satélites, que se celebrará en Kenya en noviembre de 1975; y, finalmente, un seminario regional Naciones Unidas/FAO para las aplicaciones de la teleobservación, que se celebrará en noviembre de 1975 en Indonesia.

Están programadas otras reuniones de expertos y seminarios para 1976, con la inclusión de dos seminarios sobre la teleobservación, que se celebrarán en cooperación con la UNESCO en el Irán y el Reino Unido, respectivamente, así como un seminario sobre teleobservación en la República Federal de Alemania, y, posiblemente, otra sobre el mismo tema en el Pakistán.

También se celebrará en 1976 un curso práctico de capacitación mixto Naciones Unidas/Federación Internacional de Astronáutica (FIA) en los Estados Unidos y una visita técnica a la India de los participantes de los países en desarrollo del Experimento de televisión educativa mediante satélites (SITE), que tiene por objeto proporcionarles información directa sobre los distintos aspectos de este experimento.

Las Naciones Unidas también están administrando la concesión de becas de estudios ofrecidas por los Estados Miembros en varias disciplinas relacionadas con las aplicaciones espaciales. El Experto de las Naciones Unidas en aplicaciones de la tecnología espacial y los consultores regionales han visitado varios países en desarrollo a fin de despertar la conciencia de las aplicaciones prácticas de la tecnología espacial y se han proyectado varias visitas más de ese tipo para el futuro.

Muchos de esos proyectos se han emprendido en cooperación con los organismos especializados, que continúan realizando sus propios programas en esta materia, como lo hace la UIT en la esfera de las telecomunicaciones espaciales y la FAO en el sector de la teleobservación.

La UNESCO emprendió programas en los sectores relacionados con las comunicaciones espaciales y la teleobservación.

Este año las Naciones Unidas tienen un interés especial en la iniciativa de la Organización Consultiva Marítima Intergubernamental (OCMI) encaminada a establecer un sistema de satélites marítimo, para lo cual ha convocado a una conferencia diplomática. Las discusiones relacionadas con el establecimiento del sistema INMARSAT ejercerán una influencia significativa en la organización de empresas de colaboración internacionales en otros sectores espaciales, como la teleobservación, lo que, por consiguiente, ha de ser de gran interés para esta Comisión. También es de gran interés el programa de operaciones e investigaciones meteorológicas que lleva a cabo la OMS a fin de mejorar el servicio internacional, y las medidas adoptadas en respuesta a la resolución aprobada por la Asamblea General en su 28º período de sesiones sobre el proyecto sobre ciclones tropicales

de la OMS, a fin de descubrir medios y arbitrios para mitigar los efectos perjudiciales de las tormentas tropicales utilizando la tecnología espacial.

El COSPAR y la FIA han seguido dando considerable apoyo a la labor de la Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos. En vista de su papel en lo referente a las actividades espaciales, la Subcomisión les pidió, en su último período de sesiones, que consideraran la posibilidad de preparar anualmente un informe que abarcara temas como la situación de los adelantos científicos y tecnológicos en la exploración y los usos prácticos del espacio ultraterrestre, un pronóstico de futuras tendencias y adelantos científicos y tecnológicos, y una evaluación de las esferas en que los esfuerzos que realizaban los países en relación con el espacio pudieran orientarse hacia tales actividades en un marco internacional.

Al examinar el Programa de las Naciones Unidas de aplicaciones de la tecnología espacial, la Subcomisión tuvo ante sí un informe sobre las necesidades de asistencia de los países en desarrollo en las aplicaciones prácticas de la tecnología espacial.

La Subcomisión expresó la opinión de que si bien el número de respuestas de los Estados Miembros era aún muy reducido, reflejaba en cierta medida las necesidades de los países en desarrollo y, especialmente, la importancia de la educación y la capacitación. La Subcomisión sugirió que el Secretario General señalara nuevamente a la atención de los Estados Miembros el cuestionario a fin de lograr una mayor gama de respuestas para su examen por la Subcomisión en el próximo período de sesiones. La Comisión tal vez quiera dar directrices a la Subcomisión en lo que se refiere a la evaluación de las repercusiones de este programa en los objetivos respectivos dados a la Comisión en 1969, a fin de que pueda realizarse un examen completo en el próximo período de sesiones de la Subcomisión.

Para concluir mis observaciones sobre el programa de aplicaciones de la tecnología espacial, deseo aprovechar la oportunidad para expresar, en nombre de la Comisión, mi sincero agradecimiento al Experto, Sr. Murthy, que ha realizado una espléndida labor, por la que debemos felicitarlo.

La Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos también examinó la posibilidad de celebrar una segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos. La Subcomisión dispuso de un informe preparado por el Secretario General sobre esta cuestión.

La Subcomisión está de acuerdo con las opiniones expresadas por el Secretario General en el sentido de que resultaría difícil hacer una evaluación sobre la convocación de una conferencia a base del número reducido de contestaciones recibidas hasta el momento. Por lo tanto, la Subcomisión recomendó que los Estados Miembros que aún no lo hubieran hecho remitieran sus opiniones lo más pronto posible. Asimismo, observó el apoyo prestado por algunos Estados Miembros a la celebración de dicha conferencia, así como otras opiniones expresadas en la reunión de la Subcomisión. Habida cuenta de la posibilidad de que las aplicaciones de la tecnología espacial pudieran incluirse en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Ciencia y Tecnología, la Subcomisión solicitó al Secretario General que le proporcionara en su próximo período de sesiones toda la información disponible relacionada con esta cuestión, a fin de que pudieran aclararse más los objetivos y alcances de las posibles opciones. También es ésta una cuestión de la que la Comisión tal vez desee ocuparse en el actual período de sesiones.

La Subcomisión examinó asimismo la necesidad de lograr una efectiva coordinación entre las actividades de las Naciones Unidas y las de los organismos especializados en el sector de las actividades espaciales. A este respecto, la Subcomisión recordó la petición que había hecho al Secretario General en su último período de sesiones para que se preparara un informe sobre coordinación entre los organismos especializados y las Naciones Unidas en materia de programas de aplicaciones espaciales. El Secretario General ha de presentar un informe sobre esta cuestión a la Comisión en el actual período de sesiones.

Como ya lo he dicho anteriormente, estimo que la Comisión principal tiene una función muy especial que cumplir en relación con sus órganos subordinados. Si bien en general, por falta de tiempo, no será posible examinar los distintos temas en gran detalle, debemos estar dispuestos a examinar la labor realizada por las Subcomisiones, tratar de colocar varias cuestiones en una perspectiva algo más amplia e intentar resolver las cuestiones pendientes o, por lo menos, salvar las diferencias de opinión para facilitar la labor de nuestra Comisión.

Tenemos la fortuna de poder confiar en una labor muy bien realizada y en excelentes informes presentados por nuestras dos Subcomisiones.

Si bien apreciamos ese hecho, ello no significa que debemos simplemente poner un sello de aprobación a esos informes y transmitirlos a la Asamblea General sin haber considerado primero muy cuidadosamente las cuestiones de que se trate. Creo que esto es especialmente importante y apropiado cuando se plantean problemas cuya naturaleza exige análisis desde ángulos diferentes. Además, y quizás sea esto más importante, debiera ser uno de los objetivos fundamentales de esta Comisión el de dar forma a las actividades de las Naciones Unidas relacionadas con el espacio ultraterrestre en los años venideros. Ello requerirá que la Comisión esté dispuesta, cuando resulte apropiado, a fijar directrices e impartir instrucciones concretas a sus Subcomisiones en relación con las prioridades que haya que fijar en el futuro.

Solamente entonces habremos cumplido las obligaciones que nos corresponden en nuestro carácter de órgano central de las Naciones Unidas en cuestiones espaciales.

La Comisión ha hecho contribuciones importantes en los dos últimos decenios en una nueva esfera de la actividad humana: la conquista pacífica del espacio ultraterrestre. Tenemos hoy conciencia de los inmensos beneficios que esta empresa ha representado para toda la humanidad, beneficios que se derivan del desarrollo de numerosas nuevas ramas de la tecnología, reunidas en el concepto de aplicaciones de la tecnología espacial. Pero hay también beneficios que se derivan del incremento de la cooperación internacional a que ha dado lugar la extensión de las actividades del espacio ultraterrestre.

Mientras la Comisión se encuentra aún dedicada en forma constructiva a muchos sectores de las actividades espaciales presentes, tratando de que formen parte de una futura red internacional de cooperación espacial, nuevas ideas se presentan ante nosotros.

Estamos tomando conciencia de que el espacio ultraterrestre no está lleno de objetos inanimados, sin vida incluso geológicamente durante millones de años, sino de cuerpos de tremenda importancia para el planeta Tierra. Indudablemente,

algunas de las futuras fuentes de energía más importantes podrían derivarse del espacio ultraterrestre, por ejemplo, mediante la utilización de la energía solar. Permítaseme citar un trabajo reciente del profesor William E. Heronemus, de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Massachusetts, donde figura una evaluación muy atinada de los usos de la energía solar para el sistema internacional:

"Los planes energéticos del mundo de hoy se basan en el consumo de petróleo, carbón y uranio. La distribución de esos combustibles en el mundo está muy lejos de ser equitativa, cualquiera sea la forma como se defina la equidad. El comercio de estos combustibles y otras medidas en esta materia, incluyendo las acciones militares destinadas a asegurar su disponibilidad, tienen una influencia apreciable sobre los subsistemas principales del sistema mundial. A medida que transcurre el tiempo y tres o cuatro gigantes económicos dependen cada vez más de combustibles ubicados en sitios que les resultan remotos, aumenta la posibilidad de serios enfrentamientos. Es probable que lleguemos a ser testigos de toda la gama de los complots internacionales, incluso el chantaje abierto. Los seres humanos, acostumbrados al calor y la luz pueden llegar a sentirse irritados si se ven forzados a soportar el frío y la oscuridad. La situación en materia de petróleo y carbón es suficientemente grave, pero es necesario analizar algunas de las consecuencias reales de cualquier intento internacional significativo de utilizar los procesos de fisión nuclear. Cada reactor y el combustible utilizado se convierten, en distintos grados, en una fuente de envenenamiento o de material bélico que, puestos en manos indebidas, podrían amenazar los fundamentos mismos de la estabilidad internacional.

"Las promesas originales de energía nuclear para todas las naciones parecen ahora haberse convertido en una especie de pesadilla. Sin embargo, los planes actuales en materia de energía para el futuro van unidos a la combustión, la fisión y la fusión, si es que pueden llevarse a la práctica. Se podría pensar que una política adecuada de un gobierno mundial o un sistema que tratara de asegurar la estabilidad mundial para el futuro sería una prohibición - una prohibición total - de la proliferación de dispositivos capaces de generar altos niveles de desperdicios o materiales bélicos. La significación geopolítica de las prácticas energéticas basadas en la combustión, la fisión o la fusión parece ser capaz de dominarlo todo en el futuro. Por otra parte, un sistema mundial organizado para la conversión práctica, a plazos razonables hacia la utilización de la energía solar parece ofrecer una situación geopolítica en la que todos podrían comerciar y desarrollarse, poniendo una mayor atención en aquellas cosas que están más en consonancia con la dignidad y las aspiraciones del hombre. La energía solar, con su capacidad de impulsar un gran número de procesos, se encuentra, indudablemente, equitativamente distribuida entre todos.

"Si las naciones ricas aprendieran a hacer los procesos de la energía solar más económicos que la combustión, la fisión o la fusión, entonces aquellos que apenas pueden permitirse la combustión (y que nunca han tenido la posibilidad de la fisión o la fusión) tendrían una nueva oportunidad de ampliar sus recursos energéticos. Con suerte, los Estados Unidos podrían encontrar una forma de utilizar la energía solar, y no habría razón para que todas las naciones no pudieran compartir los resultados de su investigación y desarrollo. Hay suficiente energía solar para todos, se encuentra bien distribuida y no puede utilizarse para combatir a las naciones rivales.

"Está bien claro que toda nación en desarrollo que contemple en primer lugar la necesidad de aumentar la energía, decidiendo en consecuencia acumular el capital necesario para una planta de energía solar, habrá de considerar seriamente el próximo paso de construir dicha planta utilizando sus propios medios. Esto nunca podría aplicarse a la energía nuclear y difícilmente sería el caso de las modernas plantas de combustión. En cambio, sí podría hacerse en el caso de la energía solar. Podría establecerse un sistema de transmisión de conocimientos tecnológicos y de gestión que permita a los más ricos ayudar a los pobres para que éstos se ayuden a sí mismos. Podría darse una nueva y completa dimensión al concepto de la ayuda para el desarrollo si se practicara dentro del contexto de la energía solar."

Al igual que lo han hecho otros órganos de las Naciones Unidas antes que nosotros, podríamos ahora comenzar a examinar nuestro posible papel futuro en la tarea de desarrollar el tipo de cooperación internacional necesaria para llevar los beneficios de las nuevas fuentes de energía del espacio ultraterrestre a todas las naciones.

Confío en que en el actual período de sesiones de la Comisión podremos colaborar y encontrar medios para acrecentar los esfuerzos en pro de cooperación internacional en la esfera de los usos pacíficos del espacio ultraterrestre.

كيفية الحصول على منشورات الأمم المتحدة

يمكن الحصول على منشورات الأمم المتحدة من المكتبات ودور التوزيع في جميع أنحاء العالم. استلم منها من المكتبة التي تتعامل معها أو اكتب إلى : الأمم المتحدة، قسم البيع في نيويورك أو في جنيف.

如何购取联合国出版物

联合国出版物在全世界各地的书店和经售处均有发售。请向书店询问或写信到纽约或日内瓦的联合国销售组。

HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre libraire ou adressez-vous à : Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах во всех районах мира. Наводите справки об изданиях в вашем книжном магазине или пишите по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.
